



51 años

CCH Oriente

Suplemento especial
10 de abril de 2023



51 años de fructífera labor



Conmemorar, festejar o celebrar, se ha hecho tradición en el Colegio de Ciencias y Humanidades cuando de acontecimientos trascendentes se tratan o significan para su comunidad, tal es el caso de un aniversario más del plantel Oriente como una institución genuinamente universitaria que, en 51 años de vida, sigue respondiendo a la demanda social de ofertar una educación de calidad, para miles de mexicanas y mexicanos.

Por eso el 3 de abril, no debe pasar como una fecha inadvertida en la vida universitaria, pues ese día fue el momento de la fundación de una entidad también cechechera, que ha dado respuesta a los requerimientos educativos de una juventud transformadora que, igualmente, ha sido parte de una sociedad cambiante que se adecúa a las necesidades educativas, culturales y sociales que exige nuestra nación.

Por: Ignacio Valle Buendía



El 3 de abril, no debe pasar como una fecha inadvertida, pues ese día fue el momento de la fundación de una entidad que ha dado respuesta a los requerimientos educativos

Largo ha sido el camino, en ocasiones sinuoso, de este ente universitario, pero que en cinco décadas de existencia, ha estado a la altura de su misión educativa, encomendada desde 1972, año en que abrió sus puertas para recibir a las y los jóvenes que han sido parte de una historia, cuyos protagonistas también han sido su planta académica, su personal administrativo y directivo, que le han dado esa fortaleza como institución universitaria.

Formar y educar a miles de mexicanas y mexicanos, sigue como un lema vigente en este centro educativo que, como el resto de los planteles del Colegio, entró en una etapa de madurez, por lo que ha requerido adecuarse a exigencias, a momentos coyunturales, a adecuaciones pedagógicas que precisan del apoyo de las tecnologías de información y comunicación, de actualización permanente de su planta académica, de reclamos para bienestar juvenil, así como de necesidades administrativas y de asistencia para seguir cumpliendo con su compromiso educativo y social de formar más y mejor.

Son ya 51 años de fructífera labor, de responsabilidad compartida, de una histo-



ria con base en la lucha por una conciencia social, crítica, humanista y científica que ha servido también como un soporte para alcanzar la equidad, la justicia, la igualdad a la que tenemos derecho como personas, universitarios y mexicanos.

Por ello y bajo estos principios, recordemos y celebremos un aniversario más de este centro educativo, que sigue a la vanguardia con su modelo educativo innovador y de permanente actualización pedagógica y didáctica, para que, hoy en día, siga sumándose esa aspiración juvenil, que ha visto en el plantel Oriente una nueva forma de vida, a partir de una formación académica e integral, que le sea útil en su educación en el bachillerato universitario, en sus estudios profesionales y en su vida. 📖



Más de medio siglo de puer- tas abier- tas

El plantel Oriente, de origen combativo y ubicado en una zona geográfica que ha condicionado su funcionamiento por diversas problemáticas

**“LA UNAM
NO SE DE-
TIENE”**



Por: Miguel Ángel Landeros Bobadilla

El cierre físico más memorable del plantel comenzó con la pandemia generada por el COVID 19, cuando el 16 de marzo de 2020 se decretó la “Jornada Nacional de Sana Distancia”

Nuestro centro educativo ha cumplido más de medio siglo de tener sus puertas abiertas a trabajadores y administrativos que han dedicado a nuestro plantel una vida laboral; a docentes que han ayudado a formar a múltiples generaciones de jóvenes y, a su vez, se han enriquecido con su labor cotidiana en el aula, laboratorios y otros espacios y, sobre todo, a miles de jóvenes que han encontrado en este lugar un espacio para estudiar, convivir y superarse.

El camino no ha sido fácil. El plantel Oriente, de origen combativo y ubicado en una zona geográfica que ha condicionado su funcionamiento por diversas problemáticas, además de reflejar las complejidades propias de la Universidad, del país y, por qué no decirlo, del mundo, en varias ocasiones ha tenido que poner pausa en sus labores.

Efectivamente, en sus ya 51 años de fructífera existencia, el CCH Oriente ha experimentado diversos sucesos socia-

les, políticos y hasta de salud pública que ha interrumpido sus actividades cotidianas, a veces por cortos periodos y, en ocasiones, por lapsos más prolongados.

Así, múltiples movimientos sociales y estudiantiles han hecho eco en nuestra escuela, sobre todo podemos recordar la huelga de 1999-2000, que se prolongó por varios meses y que obligó a buscar formas de continuar con las labores académicas-administrativas.

Pero, sin duda, el cierre físico más memorable del plantel comenzó con la pandemia generada por el COVID 19, cuando el 16 de marzo de 2020 se decretó la “Jornada Nacional de Sana Distancia”, que provocó que se detuvieran diversas actividades públicas, incluyendo la de las escuelas.

Lo anterior representó uno de los retos más grandes que ha enfrentado la Universidad y el plantel Oriente pues, de un día para otro, aulas, librería, gimnasio, laboratorios, pasillos y todos sus espacios quedaron desiertos.



Hubo necesidad de transformar el trabajo administrativo y académico, formar habilidades novedosas, generar nuevas relaciones, aprender diversas estrategias y dominar herramientas tecnológicas que, poco antes, hubieran sido impensables.

“La UNAM no se detiene”, fue la consigna y el espíritu que alentó a toda la comunidad. Las instalaciones estaban cerradas, pero las puertas no se cerraron, porque después del desconcierto inicial, en lo que “le agarrábamos la onda”, las actividades se reanudaron. Por supuesto, hubo trabas y obstáculos inéditos, como gritarle al micrófono de la computadora: “!!¿Me escuchaaaan?!!”, hasta descubrir que mandar un archivo o el hecho común de hablar durante unos momentos sin darse cuenta que el

micrófono estaba apagado.

Fue un periodo difícil, complicado, pero también dejó enseñanzas: todas y todos aprendimos nuevas formas de aprendizaje y con disciplina, se cumplieron las metas formativas. Egresó una generación que ya no volvió a ver físicamente a sus compañeras y compañeros. Ingresó otra que tomó clase sin haber visitado su nueva escuela. Pero, en efecto, el CCH Oriente prosiguió con su labor con entusiasmo y convicción.

Quienes tuvimos la oportunidad de visitar el plantel durante el confinamiento sanitario, observamos el paso natural del tiempo en un lugar cerrado, como las hojas de los árboles que volaban melancólicamente, pero sabíamos que se seguía trabajando y que llegaría

el tiempo de volver a las actividades presenciales. Cuando por fin llegó ese momento, la escuela volvió a recobrar esa energía que solo puede existir con la presencia de su comunidad: regresó el ruido en los pasillos, así como los múltiples eventos académicos, la algarabía de las muestras culturales y científicas, las risas y los apuros.

Sí, en 51 años de existencia, el plantel Oriente ha tenido pausas, pero nunca se ha detenido y sus puertas, aunque a veces lo parezca, jamás permanecen cerradas. Por eso, felicidades a nuestra escuela y seguramente vendrán muchos años más de trabajo, compromiso y voluntad por mejorar por parte de su comunidad vibrante y, hoy más nunca, universitaria de corazón. 📍



51 años
CCH Oriente

